

Rutas cotidianas y recorridos migratorios en dos comunidades de la Zona Maya de Quintana Roo	Titulo
Sierra Sosa, Ligia Aurora - Autor/a; Ballesteros Pérez, Xochitl - Autor/a;	Autor(es)
Mundi Migratios (Vol. 2 no. 2 jul-dic 2014)	En:
La Habana	Lugar
CEMI	Editorial/Editor
2014	Fecha
	Colección
Espacio; Movilidad humana; Migraciones; Dinámica del trabajo; México; Quintana Roo;	Temas
Artículo	Tipo de documento
* http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cemi-uh/20150911010617/4-53-100-1-SM.pdf *	URL
Reconocimiento-No Comercial-Sin Derivadas CC BY-NC-ND http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)
Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)
www.clacso.edu.ar



**Rutas cotidianas y recorridos migratorios en dos comunidades de la
Zona Maya de Quintana Roo.**

**Daily routes and migration routes in two communities in the Maya Zone Quintana
Roo.**

Ligia Sierra Sosa

Doctora

Profesora - Investigadora

Universidad de Quintana Roo

Para correspondencia: ligiasie@yahoo.com.mx

Xochitl Ballesteros Pérez

Máster

Profesora - Investigadora

Universidad de Quintana Roo

Para correspondencia: xochitlballesteros@ymail.com

Artículo recibido: 18/07/2014

Artículo aprobado: 10/11/2014

Resumen:

En este artículo se abordan los procesos de movilidad espacial y dinámica laboral en dos comunidades de la llamada Zona Maya de Quintana Roo, México: X-Pichil y Tihosuco. En estas comunidades, al igual que en muchas otras, se presenta lo que caracterizamos en este artículo como rutas cotidianas y recorridos migratorios, desplazamientos diarios entre las comunidades y centros de trabajo en la zona turística; que enlazan el trabajo con la vida cotidiana y comunitaria que permiten la subsistencia en los hogares y reproducción social.

Palabras Clave: migraciones; movilidad espacial; dinámica laboral; México

Abstract:

This article describes the processes of spatial mobility and labor dynamics are addressed in two communities in the area called Zona Maya Quintana Roo, Mexico: X-Pichil and Tihosuco. In both communities, as in many others, it presents, a phenomenon called in this article as daily routes and migratory routes, commuting between communities and workplaces in the tourist area; linking work with daily and community life that allow households subsistence and social reproduction.

Key Words: migration; spatial mobility; labor dynamics; Mexico

Introducción

El desarrollo de la Costa Caribe Norte de Quintana Roo, ha mostrado dinámicas económicas y sociales a partir del turismo, lo que propició y repercutió en el comportamiento y crecimiento de la población local. Fundamentalmente ha dado origen a espacios urbanos heterogéneos y con altos índices de desigualdad social. Ciudades como Cancún en los años setenta y Playa del Carmen en los ochentas, marcaron formas de crecimiento desmedido y poco planificado, porque aunque se consideraba una estrategia gubernamental la planificación del desarrollo, las características de la mano de obra migrante y los tipos de empleo surgidos, detonaron en un crecimiento exponencial desregularizado, como consecuencia, espacios especializados por el estilo de vida de quien lo habita, lo cual demuestra segregación vertical entre los habitantes y en consecuencia, el establecimiento del parámetro de medida que es el ingreso económico a través de tipos de empleo. Las regiones en Cancún denotan carencias en los servicios y en sus viviendas.

Es así que observamos hoy día regiones con problemas sociales de convivencia vinculados con la droga y la violencia en general. Regiones que en su origen dieron sentido al propio crecimiento de la ciudad con la mano de obra migrante, fundamentalmente de la región peninsular. Por su parte, Playa del Carmen es un polo de desarrollo regional que ha puesto en conexión a las comunidades aledañas. Obteniendo mano de obra semicualificada para sustentar sus actividades vinculadas al desarrollo turístico.

Por otro lado, dentro de las dinámicas económicas y sociales que han permeado el desarrollo económico de Quintana Roo, los habitantes de la Zona Maya, en el que se incluyen a los habitantes de los municipios de Felipe Carrillo Puerto y José María Morelos de Quintana Roo, habitantes de ambos municipios migran hacia el corredor turístico Cancún – Tulum con la intención de emplearse en alguna de las actividades relacionadas con el turismo; por ejemplo en hoteles, restaurantes, bares, parques de diversión, entre otros. El flujo migratorio está conformado por mujeres y hombres en edad productiva, principalmente, entre los 18 y los 30 años de edad, los cuales viajan

semanalmente de las comunidades de Felipe Carrillo Puerto hacia sus lugares de trabajo, mega hoteles ubicados en el corredor turístico de la Riviera Maya - Tulum. Se emplean como albañiles, cocineros, lavaplatos, intendentes, asistentes de mantenimiento; es una mano de obra semicualificada, en la mayoría de estos empleos, no se requiere tener experiencia previa o capacitación para el trabajo. En otros empleos como los de mesero, cantinero, cocinero, requiere una mayor capacitación por lo que se contratan a quienes hayan cursado la educación media superior, en especial aquellos que cuentan con estudios técnicos en áreas afines al turismo. Los trabajos son en los hoteles, bares, parques turísticos privados con zonas arqueológicas dentro de su perímetro, clubes de golf, etc. En este proceso, a través del tiempo, una característica reciente de los procesos de movilidad espacial y laboral es que es que los trabajadores van y vienen todos los días con jornadas que inician con el traslado hacia los centros de trabajo desde las tres de la mañana y terminan a las ocho de la noche con el regreso a sus hogares – en el mejor de los casos-.

En ese contexto, en este artículo abordaremos el caso de dos comunidades maya hablantes que se han conectado a los circuitos que siguen los trabajadores, cotidianamente, van durante 16 horas al día a su trabajo en mega hoteles de la costa norte, se desplazan desde Tulum hasta Cancún¹. A este tipo de movilidad espacial le denominamos rutas cotidianas y recorridos laborales. Este último, los recorridos laborales: implican desplazamientos y procesos migratorios de índole individual, familiar o comunitario, estos se articulan en contextos de trabajo, bajo esquemas que les permiten su reproducción cotidiana en los espacios de socialización primaria como lo son los hogares y su vinculación con la reproducción comunitaria. Los recorridos son proyectos con tiempos diferentes de permanencia y con espacios de reproducción social de la vida social a corto y mediano plazo, semanales y mensuales, incluyen, proyectos de vida fuera del espacio de socialización, migración, reemigración y retorno.

¹ En este trabajo además se presentan contenidos etnográficos obtenidos en el verano de 2014 con estudiantes de Introducción al Trabajo de Campo, de la Licenciatura en Antropología Social de la Universidad de Quintana Roo, por ello agradecemos a Luisa Cecilia Balam Villareal, Montserrat Alejandra Conde Molina, Karla Elena Ortega Boleaga y María Fernanda Murias Gil.

Las rutas cotidianas son esquemas que articulan a las comunidades unas a otras para asegurar la mano de obra, hacia los centros de trabajo de la franja costera en los que se ubica la zona turística de Quintana Roo. Otros investigadores como Eliana Cárdenas (2013) que ha estudiado esta movilidad de las comunidades de origen de los trabajadores a los mega centros turísticos los han denominado sistemas de transporte diario (STD), este análisis señala que este tipo de rutas cotidianas, como se define en este artículo, son una estrategia del capital para eludir los costos colaterales que están implicados en los procesos migratorios de las comunidades mayas de la península de Yucatán y las empresas turísticas de Quintana Roo².

En ese sentido, en otros textos que han abordado estas dinámicas laborales, discuten sobre la pérdida de capital humano: “*por estar laborando en los espacios turísticos, las comunidades pierden sus mecanismos tradicionales de subsistencia y reproducción cultural*” (Cárdenas, 2013: 165). Sin embargo, como se observa en las comunidades que a continuación se presentan, la movilidad espacial de los habitantes de X’Pichil y Tihosuco, comunidades de la Zona Maya de Quintana Roo no sólo representa un incremento en el capital humano de los trabajadores, a partir de la adquisición de mayores habilidades y destrezas a partir de su inserción en los espacios laborales de la industria turística³. También, desde la óptica de que los ingresos obtenidos por los trabajadores permiten el incremento del capital humano de los hogares a través de la inversión en atención a la salud y educación de los miembros del hogar. Al tiempo, que mantienen los vínculos y las dinámicas cotidianas en los hogares y la comunidad.

2 Cabe señalar que si bien es una estrategia de las empresas turísticas para proveerse de mano de obra barata, bajo un esquema de empresas socialmente responsables, minimizando los efectos que genera la migración interna. También, se deben de considerar las dinámicas de los hogares y comunitarias a partir de su inserción en estos recorridos laborales y rutas cotidianas.

3 Gary Becker (1964) señala que esta teoría asume que los trabajadores incrementan su productividad a través del aprendizaje de nuevas habilidades y el perfeccionamiento de las anteriores (JOB *Job on training*). La idea del capital humano es simple, de acuerdo con Solow, ya que permite a los individuos ahorrar en dos formas distintas; a saber, en capital físico y los hogares ahorran al invertir en educación; ya que incrementa el valor de la mano de obra en el futuro. Estos ahorros pueden beneficiar de forma individual o colectiva, en la inversión en educación de los hijos en los hogares. (Ray, s/a: 100).

X-Pichil, una comunidad entre dos mundos

La población se encuentra localizada en la región llamada zona maya en donde están ubicadas las comunidades originarias del estado y en su mayoría son significativas porque son culturalmente mayas. X-Pichil se encuentra en la parte centro del estado de Quintana Roo, México a 35 kilómetros sobre la carretera Felipe Carrillo Puerto-Mérida, con un desvío de 7 kilómetros.

El número de habitantes según, el Centro de Salud de la misma comunidad, es de 1,474, este dato es referido a todos los que residen de manera permanente en ella. Este es un ejido agrícola y forestal con una extensión 37,200 hectáreas, trabajan juntos y son 302 ejidatarios, según el comisariado Isauro Arana, el comisariado refirió “... *nos reunimos cada dos meses para verificar los tiempos de milpa, cuando se va a tumbar, quemar y sembrar, aquí el ejido esta completo, pero de repobladores si se puede aceptar, paga una cuota se ve tu conducta durante un año, casi no hay repobladores porque nos les gusta el trabajo del campo, hay veces las muchachas se van a Playa, buscan su galán y se vienen aquí y se quedan a trabajar...*” (Isauro Arana, X-Pichil, 2014).

La problemática del ejido está, según los pobladores, vinculado al manejo de los recursos naturales, sobre todo a la explotación de la madera, “...tenemos problemas con la asociación civil, hace 8 años se sancionó y ningún apoyo, la asociación civil hace trabajos gestiona proyectos y cobraron 900 mil pesos por un estudio para el ejido, el problema es que hay autoridades que solapan malos manejos. Los antiguos tienen la mentalidad de tener tierras y tener para la familia, pero ahora es saquear el ejido. Hay que tratar de buscar una resolución para el castigo. Depende mucho del comisariado ejidal, yo siento que no se ha liberado por conveniencia...” (Cleofas Ake, X-Pichil, 2014). Sobre la misma problemática el comisariado señala que “... *cuando decidí poner mi negocio vendí todo, mis vacas, mis cochinos, todo todo, empecé a trabajar en madera a cortar durmientes, vender a ferrocarriles nacionales que compran mucho durmiente, antes había mucho durmiente, esa plaza no había, el domo era de puro durmiente, cae la lana pero muchos se dedican al chupe, pues el que cuida su dinero tiene, los que no pues ni modos. En Carrillo hay técnicos que lo supervisan, cuidamos*

el monte alto, porque el monte da oxígeno y vida para nosotros, es el estudio que tienen los forestales ahorita, cada año sale un programa donde hacemos estudios dasonómicos, hacer conserva, se gratifica a los del ejido, dan dinero, salen utilidades cada año, ahorita ya tenemos como un millón de pesos, pero esta retenido” (Isauro Arana, X-Pichil, 2014).

Por su parte otro informante, quien curso estudios universitarios en Ingeniería en sistemas de producción agroecológicos en la Universidad Intercultural Maya de José María Morelos, cabecera municipal del mismo nombre, en el estado de Quintana Roo, señala que el problema del ejido es “...hice un proyecto de un criadero de venados y tepescuínle, pero todas las cuestiones están muy politizadas, cuando yo quise hacer eso, todas las comunidades cercanas están organizadas con UNORCA (Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas) con sede en la cabecera municipal de Felipe Carrillo Puerto. “Ellos supieron que yo quería hacer el proyecto, llegaron a la asamblea iban a poner a todas las personas en mi contra porque no les dije a todos, como esas personas tienen antecedentes en el pueblo, hicieron algo ilícito, empezaron a cortar madera fuera de su marcaje, entonces el ejido fue sancionado por 7 o 6 años para que no puedan vender madera, entonces ellos (Técnicos de Carrillo) son los responsables directos” (Edgar Coh, X-Pichil, 2014).

En el planteamiento de los ejidatarios se muestra un desconcierto y descontento con relación al uso y manejo de los productos forestales, muchos de los problemas señalan que se deben a la propia organización de la comunidad, pues esta dividida entre los antiguos y los migrantes retornados, quienes son los que en la actualidad están ubicándose en los puestos de autoridad local y a los que ellos mismos se hacen llamar como los modernos así refiere el Delegado sobre lo que le expresaron sus vecinos “...tu fuiste a la ciudad, tienes preparación, nosotros no, eso me dijo el delegado anterior, por eso se quedan, no saben expresar sus necesidades, niño que no llora, no tienen chuchu, un pueblo abandonado se ve, y cuando hay apoyo también” (Cleofas Ake, X-Pichil, 2014).

Educación y migración: X-Pichil Entre la modernidad y la tradición

Existen en la actualidad dos grupos en la comunidad que se distinguen por estar conectados a dos condiciones: la modernidad con la escuela; y la tradición con la milpa y los ritos asociados a esta. Ambos grupos han dirigido principalmente lo relacionado con el uso de la tierra o el manejo del ejido. El puesto de comisariado ejidal es el que simbólicamente contiene las estructuras de conocimiento local más arraigadas a su cultura, sobre todo con relación a las ceremonias vinculadas a la milpa. Pero además es el fundamento de los recursos económicos más importantes para los ejidatarios, pues provee a los ejidatarios de gran cantidad de dinero por la extracción de madera en su extenso territorio.

Los locales refieren que la escuela es el fundamento de la prosperidad, es una visión que le da sentido al uso de los recursos domésticos, se dirige gran cantidad de su ingresos en la educación de los hijos y no existe la referencia de prioridad por género; es decir, tanto se le provee al niño como a la niña la posibilidad de asistir a la Universidad, el caso de Doña Julia Chuc quien a sus hijos le ha proporcionado educación superior, la más grande estudio una Maestría en Educación, otro de ellos es Ingeniero y el menor estudia la primaria. El caso de la familia tiene dos condiciones para poder sustentar lo que implicó este gasto, en primer lugar el padre tuvo que salir a trabajar a Playa del Carmen, cuando él salió empezó a trabajar de ayudante de cocina y terminó trabajando como jefe de cocina en el hotel Blue Parrot, concluyó su contrato en este hotel porque ya tenía 42 años. Desde hace como 12 años fue a trabajar y salió porque su hija Venancia necesitaba dinero para estudiar. Doña Julia también trabajó dando clases de bordado por el DIF y ganando como 4,700 pesos al mes, ambos se esforzaron para generar recursos y así mantener la escuela de tres de sus cuatro hijos. Uno de ellos no quiso estudiar y se fue a Playa del Carmen a trabajar como mesero, allí vive con su esposa, Doña Julia refiere que en cada familia hay un integrante que salió a buscar trabajo. Aunque los esfuerzos económicos de la unidad familiar se dirigieron principalmente a los estudios, los padres están convencidos de que fue lo mejor para ellos y sus hijos. Las

características de la vivienda y los enseres que se observan son básicos, aun cocinan con leña y, fundamentalmente, refieren como principal logro que tienen baño con regadera.

El caso de Doña Carmela Caamal es diferente, ella tuvo 13 hijos de los cuales cinco ya se casaron, se dedica a curar con yerbas y a sobar, señala que tiene una hija que quiere aprender el oficio de sobadora, casi nunca va al doctor porque cura con plantas que conoce, y empezó solo así, sobando a su mamá quién tenía mucho dolor. Sus conocimientos llegaron con un santito que encontró en el monte, durmiendo soñó que le hablaba y lo fue a buscar, también así encontró las piedras (cristales y canicas) a las cuales le armo su casita, son parte de sus saberes para hacer un buen trabajo. En este caso la escuela no aparece como prioridad en la vida cotidiana de la familia, sobresale el conocimiento sobre su entorno y con ello lo que se puede obtener como recursos económicos, nos narra que la llaman de los hoteles de Playa del Carmen y acude a sobar a las personas y cuando acude a la ciudad se está unos días y gana dinero, por cada persona sobada le pagan 100 pesos en cambio en la comunidad le pagan 20 pesos.

En las entrevistas realizadas se deja ver un sentido de pertenencia a la comunidad, pero también de “progreso” vinculado a la escuela. La migración o los desplazamientos cotidianos de las personas hacen ver características especiales de cambio en el entorno no solo doméstico, sino también y con mucho ahínco en lo político. Son los migrantes retornados lo que en la actualidad quieren estar dirigiendo el futuro económico de la comunidad a través, no solo, de administrar en coalición entre el Delegado con el comisariado ejidal las tierras, sino redefinir la vida política vinculada al PRI y no al PRD como estaba sucediendo. Tanto el Delegado quien vivió 24 años de su vida fuera de la comunidad como el hijo de doña Julio el Ingeniero, buscan revertir las condiciones de aislamiento y de pobreza en la comunidad, para lo cual consideran necesario hacer proyectos de inversión para su propio desarrollo así, ambos con su experiencia de vida educativa y laboral, ven el futuro de la comunidad en la modernidad.

Las rutas cotidianas de trabajadores que durante el día están trabajando en hoteles de la rivera maya, el autobús sale de la comunidad a las 7:00 PM rumbo a comunidades como Betania y Felipe Carrillo Puerto a Playa del Carmen en cada uno de ellas recoge a

trabajadores de entre 2 a 8, de Xpichil son 4 personas, pero es la comunidad más lejana, por eso es donde pernocta el autobús con el chofer. El hotel tiene varias rutas ellos trabajan como ayudantes de cocina, en el mantenimiento y la limpieza, son hombres y mujeres en un 50%, de entre 30 a 40 años de edad. Por el trabajo, el Chofer Hipólito Lara cobra 4,500 pesos quincenal y por viajes extras hasta 3,600 pesos. Estas rutas cotidianas están propiciando estilos de vida en las unidades domésticas, en donde los roles se modifican, como el de los padres, hermanos o esposos y esposas, quienes en la comunidad principalmente están estudiando o trabajando en actividades del campo. Y los trabajadores por su parte adquieren capitales sociales que luego repercuten en sus propias formas de vida o estilos.

Tihosuco, entre la herencia de la guerra social maya y el turismo desbocado

Tihosuco se localiza en el noroeste del estado de Quintana Roo, en el municipio de Felipe Carrillo Puerto, esta comunidad pertenece a la denominada Zona Maya, en los límites del estado y Yucatán; a 85 kilómetros de la cabecera municipal y a 70 kilómetros de Valladolid, Yucatán. Jo'ó tsuuk (Tihosuco) es llamado así porque durante la guerra social maya (también llamada Guerra de Castas 1847 – 1901) fue un sitio nodal durante este conflicto que articulaba a los pueblos vecinos. Fue abandonado por casi cien años, y hasta 1935 fue vuelto a poblar por familias procedentes de Chichimila, Yucatán, rescatando las edificaciones coloniales cubiertas por la selva.

De acuerdo con los datos del INEGI (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática) para el año 2010 la población total de Tihosuco era de 4994 habitantes, 2552 hombres y 2442 mujeres, distribuidos en diez colonias las cuales cuentan con servicios básicos de agua potable y electricidad. Pese a que las calles están trazadas, únicamente las avenidas principales cuentan con asfaltado. En la comunidad conviven los tipos de vivienda predominantes entre los mayas la península de Yucatán: en un mismo solar se ubican las edificaciones de “material” una construcción de block y techo

de cemento y a un costado una construcción elaborada con materiales de la región: elaboradas con techo de guano (hojas de palma secas) y palos de madera colocados sucesivamente de manera horizontal. Es en este último espacio en el cual los integrantes de los hogares pasan la mayor parte del tiempo, aquí se ubica el fogón y por las características climáticas de la región (cálido sub húmedo) también cuelgan (guindan) sus hamacas para dormir, ya que es más fresco.

Una de las actividades económicas preponderantes es la “milpa”: el cultivo de maíz – principalmente, que no sólo cumple con una función de subsistencia, también es parte importante dentro de su cosmovisión. A pesar de las reformas sobre la tenencia de la tierra en México, los mayas de Tihosuco decidieron permanecer organizados mediante el ejido, que lleva el mismo nombre que la comunidad (Tihosuco) con una superficie de 56,685.23 hectáreas que beneficia a 828 ejidatarios. Otra actividad relacionada es la apicultura, llevada a cabo con técnicas tradicionales y comercializadas en el ámbito regional.

El comercio y los servicios son las principales actividades económicas; si bien se mencionamos anteriormente que la milpa tiene una importancia desde la perspectiva de la reproducción social y cultural; aunque económicamente sea casi exclusivamente de autoconsumo. Se trata de pequeños comercios, principalmente tiendas de abarrotes, bebidas, papelerías y en menor medida ropa y calzado. Los servicios son de transporte a través de los llamados mototaxis y taxis que únicamente prestan servicio local; y de alimentación. Es de señalar la abundancia de venta de comida elaborada en los hogares y que es vendida en las calles de la comunidad por algún miembro del hogar.

Los habitantes de esta comunidad, dada la dinámica económica de la comunidad han transitado de la producción agrícola al consumo; la actividad económica que permitió esta transición fue la inserción de los habitantes como mano de obra, “barata” y con “escasa cualificación” a los mega hoteles del corredor turístico Cancún – Tulum y ahora hasta la llamada Costa Maya al sur de Quintana Roo, en las primeras etapas de estos procesos de movilidad espacial se trató de una migración interna de las comunidades mayas de Quintana Roo y Yucatán hacia el polo turístico de Cancún y posteriormente a

la denominada Riviera Maya que abarca los municipios de Solidaridad y Tulum, es la denominada “marcha al mar” y hacia el mar (Sierra, 2007; Robertos, 2011). Actualmente mediante las rutas cotidianas y recorridos laborales en las que los habitantes de Tihosuco se trasladan diariamente al complejo turístico Grand Palladium, en un autobús que recorre una ruta de varias comunidades de la zona maya, en un tiempo aproximado de dos horas y media de ida y las misma de regreso.

Educación y migración: Tihosuco, entre la modernidad y la tradición

Para el caso de las unidades domésticas –hogares - la migración representa un fuente de ingresos- casi como el salario- y si bien ha logrado mejorar la vida de los migrantes y sus hogares no ha logrado permear en el incremento del capital humano –en la mejora de los niveles educativos, en la inversión en salud y educación- ya que las demandas del mercado laboral turístico crecen al igual que las ilusiones de los jóvenes por insertarse en le mercado laboral. Lo que es un impedimento para tener acceso a empleos que requieran mayor cualificación y, por ende un mejor pago: *“Por ejemplo mi hijo el de 27 años; yo después de que terminó de estudiar su secundaria, terminó su secundaria y ya teníamos bachilleres. “Ve a bachilleres”, “No”, “Ve a bachilleres”, “No, no quiero, no quiero estudiar ya”, “Bueno, está también”. Agarró y se fue a Cancín. Hay veces le sale un trabajo, va: “Bachilleres”. “Ah, no es tuyo el trabajo. “Aista, hubieras estudiado tu bachiller cuando te lo dije. Cuando veas un trabajo que te gusta es tuyo, pero ahorita pues ¿cómo? No tiene bachiller, no te lo dan. Los que vienen que tienen bachiller pues se lo dan, pa’ que veas. Y por eso ahora le dice a sus hermanitos “métanse a estudiar, estudien, que no le pase por lo que me pasó a mi. Mamá me decía y yo de terco pensando que no me va a servir”* (Epifania Peña, Tihosuco, 2014).

Un evento que reafirma este ejemplo, es la graduación de los estudiantes de educación media superior; cada año alrededor de un centenar de estudiantes egresan del Colegio de Bachilleres: “Ándres Quintana Roo” egresan y en su gran mayoría se incorporan al mercado laboral ofrecido por los servicios turísticos del estado. Apenas entre 10 y 15

estudiantes continúan sus estudios universitarios fuera de la comunidad, ya que no cuenta con planteles de educación superior. La graduación es una suerte de rito de paso que implica un proyecto de vida, a través de la inserción al mercado laboral, la migración a otras localidades o bien formar parte de las rutas cotidianas y los recorridos laborales de los que se da cuenta en el siguiente apartado.

Rutas cotidianas y recorridos laborales: Jo' o tsuuk y el Grand Palladium

Como ya se señaló en párrafos anteriores, una de las principales fuentes de ingreso de las comunidades mayas de Quintana Roo deriva de la inserción de los trabajadores en el sector turístico a partir de procesos de migración interna o bien a través de lo que en este artículo definimos como recorridos cotidianos y rutas laborales. En Tihosuco estas rutas laborales inician a las 3:45 am, cuando sale el autobús proporcionado por el hotel Grand Palladium y recorre las comunidades de Tepich, San Ramón, Chumpón, Chun Yan y Chun On hasta llegar al hotel ubicado en el kilometro 256.10 de la carretera Chetumal – Puerto Juárez a 30 kilómetros de Tulum y 32 de Playa del Carmen.

El autobús que tiene capacidad para 50 pasajeros, en Tihosuco abordan 15 trabajadores en el primer turno, ya que existen dos turnos uno por la madrugada y otro a medio día. El hotel cubre la demanda de mano de obra con otras tres rutas laborales que en total hacen seis viajes al día. También cuenta con las llamadas poblados de apoyo, que son cuartos proporcionados por la empresa principalmente a los trabajadores que vienen de otros estados del país como Veracruz, Tabasco, Estado de México. Don Fernando refiere que el prefiere seguir este recorrido ya que le permite ahorrar y también participar en las actividades cotidianas de su hogar y de la comunidad: *“Tiene ventaja viajar, llegas con tu familia, estas cerca de ellos, en cambio si te quedas ahí cada semana vendrías pero pues se gasta más, pagarías pasaje, y estando ahí, aunque tengas comedor pero también sí gastas, a veces quieres tomar un refresco, tienes que comprar. Me ha tocado quedarme en el poblado, me ha tocado, a veces cuando se ha echado a*

perder una maquinaria o algo, sí piden, te piden que te quedes para que se trabaje en el tercer turno” (Fernando Buenfil, Tihosuco, 2014)

La unidad doméstica –hogar- caracterizada como un grupo social con residencia común, cooperación económica y la reproducción (Murdock, 1949:1) ha sufrido modificaciones en términos de la flexibilización de sus funciones, la más notoria, quizá, es la de la residencia común a través de los múltiples ejemplos que se presentan en los estudios enfocados a la relación entre migración y hogares. Sin embargo, una de las características que permanecen es la de cooperación, en este aspecto el proceso migratorio ha generado múltiples estrategias para la subsistencia y reproducción de los hogares *“Pues sí beneficia, sí ayuda, como todo. Como a veces no da el campo, porque hay mucha gente acá que se dedica al campo pero a veces no es suficiente. Mucha gente sale, emigra para trabajar. Hay mucha gente que sí se dedica al campo pero hay mucha gente también que sale a trabajar”* (Fernando Buenfil, Tihosuco, 2014). Entre las ventajas que ofrecen los empleos en el sector turístico es el tener un ingreso estable, servicio de comedor, transporte, uniformes y en el caso de los que tienen un contrato fijo (planta) prima vacacional, en total son aproximadamente 90 personas quienes diariamente se integran a estas rutas laborales y recorridos cotidianos.

Finalmente, pese a las múltiples miradas sobre el turismo los habitantes lo consideran como actividad económica positiva ya que les permite la subsistencia y reproducción de los hogares y de las comunidades: *“Pues es bueno, lo del turismo es bueno. Sí porque pues igual ahí llega mucho turismo y el trabajo del restaurante, pues llegan en el hotel, pues llega a haber personas que están hospedadas allá y todo eso. Y pues para mí, el ese del turismo que dice es bueno, es bueno. Ojala que pues los presidentes pues que apoyen más a esas personas para que pues, pues para que “haiga” (sic) más trabajo, todo eso, porque pues eso es lo que hace falta igual, porque si no hay trabajo pues no hay dinero”* (Epifania Peña, Tihosuco, 2014) ya que como contundentemente señala Doña Epifania, sin la industria turística, con condiciones marginales en sus comunidades y con comunidades dedicadas en mayor medida al consumo que a la

producción, no habría medios de subsistencia en buena parte de las comunidades de la zona maya de Quintana Roo.

Conclusiones

El desarrollo de “polos” turísticos en el mundo y en México, esta en conexión directa con el desplazamiento de la población, ya sea a través de dinámicas con proyectos de vida migratorios o con temporalidades diversas, que buscan un sentido de arraigo en el lugar de arribo, o bien, por otra parte, desplazamientos laborales cotidianos que favorecen la circulación de la información, así como la reproducción y sostén de los servicios. El desarrollo regional en especial el estado de Quintana Roo y de ciertos espacios y de acuerdo a las diferencias y homogeneidades preestablecidas, permite caracterizar a los grupos. La vertiente interviniente en todo este proceso de regionalización, son actividades económicas como el turismo, actividad preponderante que ha conectado diversos espacios sociolaborales, desde los globales hasta los locales, y ha desdibujado la dicotomía tradicional entre lo urbano y rural, y generando continuidades espaciales. La complejidad territorial de los espacios turísticos muestra que su propio desarrollo depende de las conexiones y situaciones que la injerencia política establece para la inversión y el crecimiento de los servicios destinados al ocio. En el mundo se han ofertado servicios que homogenizan el estilo de vida y el consumo, con ello también los tipos de empleo responden a esta dinámica laboral, las modificaciones que se observan están en las formas de residencia y desplazamiento, ya no buscan el arraigo en el lugar de trabajo, sino que entretienen sentidos de convivencia laboral, familiares y comunitarias que le permiten su reproducción social, abarcando y actuando en varios espacios en la cotidianidad. Las rutas laborales enlazan el trabajo con la vida, evitan la migración pero propicia que se reelaboren y genere distinción entre el local y el trabajador que de forma cotidiana obtiene capitales sociales, que puede o no reproducir en sus lugares de vida. El tiempo y el trabajo son dos de las variables más importantes que modifican el escenario de las regiones turísticas.

Referencias

- Ballesteros Pérez, Xochitl (2009) “Familia, redes sociales y migración en Quintana Roo”. En Ligia Sierra Sosa (Coordinadora), *Migración, educación y trabajo. Entre el Caribe norte y la frontera sur de Quintana Roo*, UQROO – Plaza y Valdés, México, pp. 21 – 35.
- Bracamonte y Sosa, Pedro (2012) “La península remodelada: los mayas y la movilidad espacial”. En Jesús Lizama Quijano (Coordinador), *Entre irse y quedarse... Estructura agraria y migraciones internas en la Península de Yucatán*, Editorial Letra Antigua, Mérida.
- Cárdenas Méndez, Eliana (2012) “De dinámicas migratorias a biografías ingravidas en la Riviera Maya”. En Jesús Lizama Quijano (Coordinador), *Entre irse y quedarse... Estructura agraria y migraciones internas en la Península de Yucatán*, Editorial Letra Antigua, Mérida, pp. 153 – 182.
- Robertos Jiménez, Julio (2011) *La ilusión del mar turquesa. Unidad doméstica y trabajo en el Caribe mexicano*, ACPUB Academic Publishers, UQROO, Graz – Chetumal.
- Sierra Sosa, Ligia (2007) *Mayas migrantes en Cancún*, Quintana Roo, Plaza y Valdés, UQROO, México.
- Sierra Sosa, Ligia (2006) “Un acercamiento a los conceptos de migración y mercado de trabajo en un contexto urbano”. En *Migración, trabajo y medio ambiente. Acercamientos teóricos a las ciencias sociales desde el Caribe mexicano*, Plaza y Valdés, UQROO, México, pp. 133 – 173.
- Wolf, Eric (1980) Relaciones de parentesco, de amistad y patronazgo en las sociedades complejas. En Michael Banton, *Antropología Social de las sociedades complejas*, Alianza, Madrid, pp. 19 – 39.